



# Plataforma de Comunicaciones

Comuna 10 - La Candelaria



## Activaciones

Entre las estrategias usadas para la promoción de la Plataforma de Comunicaciones frente a la comunidad están las 11 activaciones realizadas en pasados días en lugares estratégicos de la comuna.

Se trabajaron 4 puntos céntricos para incluir los 17 barrios que conforman el territorio. En cada uno de ellos se realizaron diferentes actividades para dar posicionamiento a la plataforma, entre las que resaltaron las puestas en escena sobre métodos de auto cuidado. En las jornadas se entregaron obsequios a los asistentes como termos, tulas y volantes con información sobre la plataforma.

## Lugares

Las activaciones se realizaron en lugares representativos de la comuna 10 como: Plaza Botero, Parque Berrío, La Alpujarra, Parque Tomás Cipriano, Parque Bolívar, Parque del Periodista, Paseo Junín, Parque de la Vida, Plaza Minorista, Teatro Pablo Tobón Uribe y San Diego.

Jornadas de Vida y Equidad



# MEDELLÍN EN ESCENA

ASOCIACIÓN  
DE SALAS  
DE ARTES  
ESCÉNICAS

ISSN 2339-4234

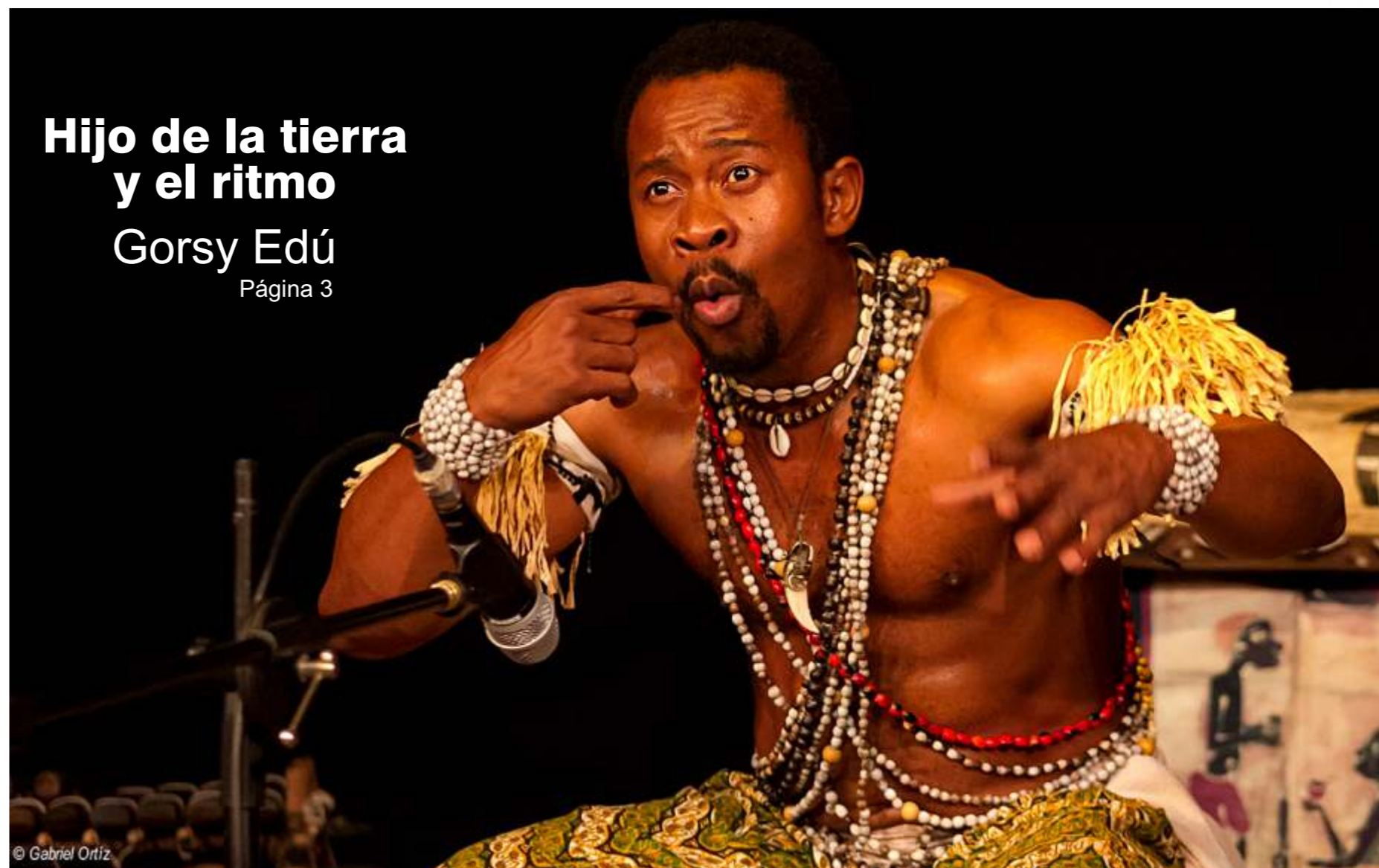


Órgano informativo de la Asociación de Salas de Artes Escénicas de Medellín Edición No. 42 - Octubre/2015 - 10.000 ejemplares - Distribución gratuita

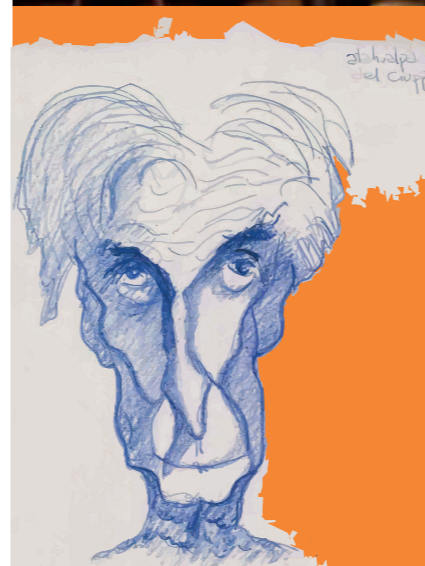
## Hijo de la tierra y el ritmo

Gorsy Edú

Página 3



© Gabriel Ortiz



**Américo Celestino Del Cioppo Fogliacco** –conocido como Atahualpa del Cioppo– (23 de febrero de 1904, Canelones - 2 de octubre de 1996, La Habana) director teatral y escritor uruguayo.

3 Entrevista 8 Nacional: Jayechí 9 Regional: Cuarto Creciente 10 Local: Agité

11 La onceava 15 Notas en escena

[www.medellinenescena.com](http://www.medellinenescena.com)

#### Asociados

Casa Clown  
CasaTeatro El Poblado  
Colectivo Teatral Maticandelas  
Corporación Artística La Polilla  
Corporación Artística Ziruma  
Corporación Carantoña  
Corporación Caretas  
Corporación Casa del Teatro  
Corporación Cultural Canchimalos  
Corporación Cultural Nuestra Gente  
Corporación Cultural Vivapalabra  
Corporación La Fanfarria  
Elemental Teatro  
El Teatrino de Medellín  
Exfanfarria Teatro  
Fundación Circo Medellín  
Teatro Barra del Silencio  
Teatro El Trueque  
Teatro Oficina Central de los Sueños  
Teatro Popular de Medellín

#### Junta Directiva

Teatro Oficina Central de los Sueños  
Elemental Teatro  
In-fusión Teatro  
Corporación Artística La Polilla  
Corporación Caretas

#### Dirección Administrativa

Ana Cecilia Hernández Gallego

#### Revisor fiscal

Dario Calderón

#### Corrección de estilo

Catalina Trujillo

#### Consejo Editorial

Cristóbal Peláez  
Iván Zapata  
Jaiver Jurado  
José Félix Londoño

#### Coordinación editorial

Verónica Madrid

#### Diagramación

DH Diseño

#### Acompañamiento Planeación Local y Presupuesto Participativo

Olga Jácome  
Secretaría de Comunicaciones  
Alcaldía de Medellín

#### Impresión

Carvajal S.A.

#### Contacto

periodico@medellinenescena.com  
www.medellinenescena.com

Evento apoyado por el Ministerio de Cultura -  
Programa Nacional de Concertación Cultural

### Jornadas de Vida y Equidad

Este medio es apoyado parcialmente con dineros públicos priorizados por habitantes de la Comuna 10 (La Candelaria) en el Programa de Jornadas de Vida y Equidad de la Alcaldía de Medellín.



Alcaldía de Medellín

**Medellín**  
todos por la vida



## EDITORIAL

Dos nuevas salas de teatro tendrá Medellín gracias a los recursos de la Ley 1493 del Espectáculo Público y a la voluntad de la Secretaría de Cultura Ciudadana, que concertadamente con el sector aprobó estos recursos para dos entidades muy queridas por la ciudad: Teatro Maticandelas y Teatro Popular de Medellín, ambos espacios de propiedad de estas entidades, ubicadas en el centro de la ciudad. Con los recursos destinados se transformarán en dos teatros modernos, con mayor capacidad y cumplimiento de las normativas de seguridad.

Es importante destacar la importancia de esta ley que rompe uno de los mitos que hemos padecido los artistas del teatro, poder adquirir, remodelar y dotar los espacios en los que funcionan nuestras salas de teatro y que en la mayoría de los casos fueron transformadas más por la necesidad de los artistas que por la planeación urbanística y arquitectónica.

¿Quién no ha soñado con tener un teatro moderno? Todos lo deseamos y siempre es una conversación recurrente en los encuentros de colegas. Las últimas alcaldías despertaron esa ilusión de nuevos espacios para el arte escénico al invertir en infraestructuras como los parques biblioteca, las casas de la cultura, en fin, sin embargo no ha sido posible que los arquitectos y los gobernantes de nuestra ciudad entiendan el beneficio social de construir teatros en esos equipamientos, dando como resultado un formato estándar de auditorio donde cabe, tristemente, un conferencista con un vaso de agua. Solo hay contadas ocasiones en las que se han atendido las sugerencias de los artistas para diseñar estos espacios públicos: parques biblioteca de Doce de Octubre, San Cristóbal y San Antonio de Prado.

Por eso es tan importante reconocer y estar atentos al transcurso de esta ley que, además de beneficiar a las entidades mencionadas, entregó importantes recursos al Teatro Manicomio de Muñecos, ubicado en La Castellana; al Teatro de Carantoña, de Belén San Bernardo; a la Corporación Nuestra Gente, de Santa Cruz; además de las grandes salas como Teatro Pablo Tobón Uribe, Teatro Metropolitano y Teatro Universidad de Medellín. Según información de la Secretaría de Cultura Ciudadana, las nuevas inversiones en teatros públicos serán: Carlos Vieco Ortiz, en el cerro Nutibara; Teatro Lido y Casa del Teatro, en el centro; y Teatro La Polilla, en Belén.

Más de 5.600 millones se han entregado, y aunque muchas entidades aún no pueden acceder por distintas razones planteadas por la ley y que en un sentido amplio buscan blindar la adjudicación de estos recursos, es claro que estamos ad portas de una nueva época para el teatro del país.

Desde la Asociación Medellín en Escena queremos felicitar a todas las entidades locales y nacionales que han recibido el beneficio de esta gran ley, también llamada Ley Fanny Mickey, que por primera vez y después de la Ley General de Cultura, piensa en los artistas, piensa en que es posible que los sueños se conviertan en algo posible, en que entregarle recursos a los creadores multiplica las posibilidades de los espacios de arte y cultura, cuyo destino será siempre la sociedad.



### La nueva obra de Germán Carvajal

*La edad de huevo* es la última creación de Germán Carvajal, comediante y director de El Teatrino de Medellín, que ahora se deja venir con una obra unipersonal repleta de gracias: comedia tipo *stand up*, música, improvisación, jocosos juegos interactivos y otras maromas humorísticas que ofrecen un espectáculo magistralmente calculado para que el público se divierta.

*La edad de huevo* invita a vivir un safari por nuestro zoológico interno: desdoble su mapa genético, reconócese entre primates, hábilis, sapiens y otras especies que nunca desaparecieron, solo se escondieron en nuestro carácter para saltar cuando nos conviene ser primarios, habilidosos, sapiensantes... lo único que ocultamos es la parte «buena»: nuestro eslabón perdido (y todo porque tememos que otros descubran lo que tenemos de huevos).

Durante una hora y media los espectadores descubrirán el eslabón perdido y de paso podrán averiguar cuál es su etapa en la cadena de la evolución.

Del 29 de octubre al 19 de diciembre en El teatrino de Medellín.



### La siempreviva

Estudiantes Teatro Libre. Universidad Central de Bogotá. Basada en los acontecimientos sucedidos entre el 6 y el 7 de noviembre de 1985, *La siempreviva* es una mirada a los hechos acaecidos durante las 27 horas que duró el holocausto del Palacio de Justicia y sus catastróficas consecuencias. La historia se presenta a través de los ojos de los habitantes de un inquilinato cualquiera en un barrio popular del centro de Bogotá; la cotidianidad que se vive en la casa se transforma por la tragedia que envuelve a cada personaje y pone como nudo la resistencia de una madre ante la idea de la desaparición de su hija.

Martes 10 de noviembre CasaTeatro El Poblado



### Colectivo Teatral Infusión

El grupo Colectivo Teatral Infusión anunció recientemente su gira por Chile entre el 9 y el 24 noviembre de 2015. La iniciativa surge gracias a la invitación que la agrupación recibe del V Encuentro Internacional de Payasos UPA Chalupa, de la ciudad de Valparaíso, organizado por la Fundación Teatromuseo del Títere y el Payaso, de la misma ciudad. El certamen, en su quinta edición, ya se ha consolidado como uno de los eventos más relevantes mundialmente y cada año acoge los mejores payasos de diversos orígenes.

Infusión tendrá también una función estelar en el Teatro Municipal de la ciudad de Linares (al sur de Santiago), el martes 10 de noviembre, gracias a la invitación que realiza la Ilustre Municipalidad de Linares y la Escuela PALA Espacio Creativo.

Para concretar este viaje fue fundamental la intermediación y la gestión que estuvo a cargo de la Red de Cooperación Artística Colombia-Chile, entidad con la que Infusión mantiene convenio de colaboración e intercambio. Adicionalmente, el colectivo colombiano fue ganador de la Beca de Circulación Internacional del Ministerio de Cultura de Colombia.

La obra que lleva el grupo paísa a Chile es *Al borde* (2014), montaje en la técnica del clown presentada en diferentes cuadros teatrales. Cada número intenta llevar al espectador «al borde» de las emociones, obviamente mediante la herramienta del humor, el sarcasmo y la irreverencia.

«Estamos muy orgullosos de poder representar a Colombia en importantes eventos, además de volver a este país que mantiene un muy buen nivel teatral y que queremos mucho» —comenta Diana Fuentes, directora artística del Colectivo Teatral Infusión.

De esta manera se consolida la segunda incursión del grupo en el país austral. La primera fue en 2010, cuando se presentaron en Punta Arenas (Patagonia chilena), y Santiago.

### Exfanfarria Teatro

Para culminar nuestras actividades en el programa de formación de públicos, Exfanfarria Teatro estará presente el 18 de noviembre en el 14.º Festival Colombiano de Teatro Ciudad de Medellín, con la obra *Amantina o la historia de un desamor*, de José Manuel Freidel. Igualmente, del 6 al 9 de noviembre se realizará la 9.ª edición del Festival Escénico Adulto Mayor Exfanfarria Teatro y del 20 al 28 estará en temporada el grupo Tacita 'e Plata con su última producción *La eterna primavera blanca*, bajo la dirección de Luis Fernando Zapata Abadía.

### Circo Medellín

El sábado 7 de noviembre, a las 10:00 a. m. en Circo Medellín, se realizará la clausura de dos laboratorios de teatro-circo y un semillero de circo que hacen parte de la Red de Creación Escénica. ¡Los esperamos!

## Mímame 2015

El Festival Internacional de Mimos y Payasos Mímame, de la ciudad de Medellín, se ha posicionado como uno de los eventos más importantes en el ámbito nacional e internacional, por su aporte al desarrollo del mimo y el payaso en Colombia y América Latina.

A lo largo de estos dieciocho años, Mímame ha brindado al público de Medellín, una diversa programación que agrupa tendencias artísticas como el mimo, la pantomima, el teatro gestual, las artes circenses, las danzas rituales, la comedia del arte y el clown.

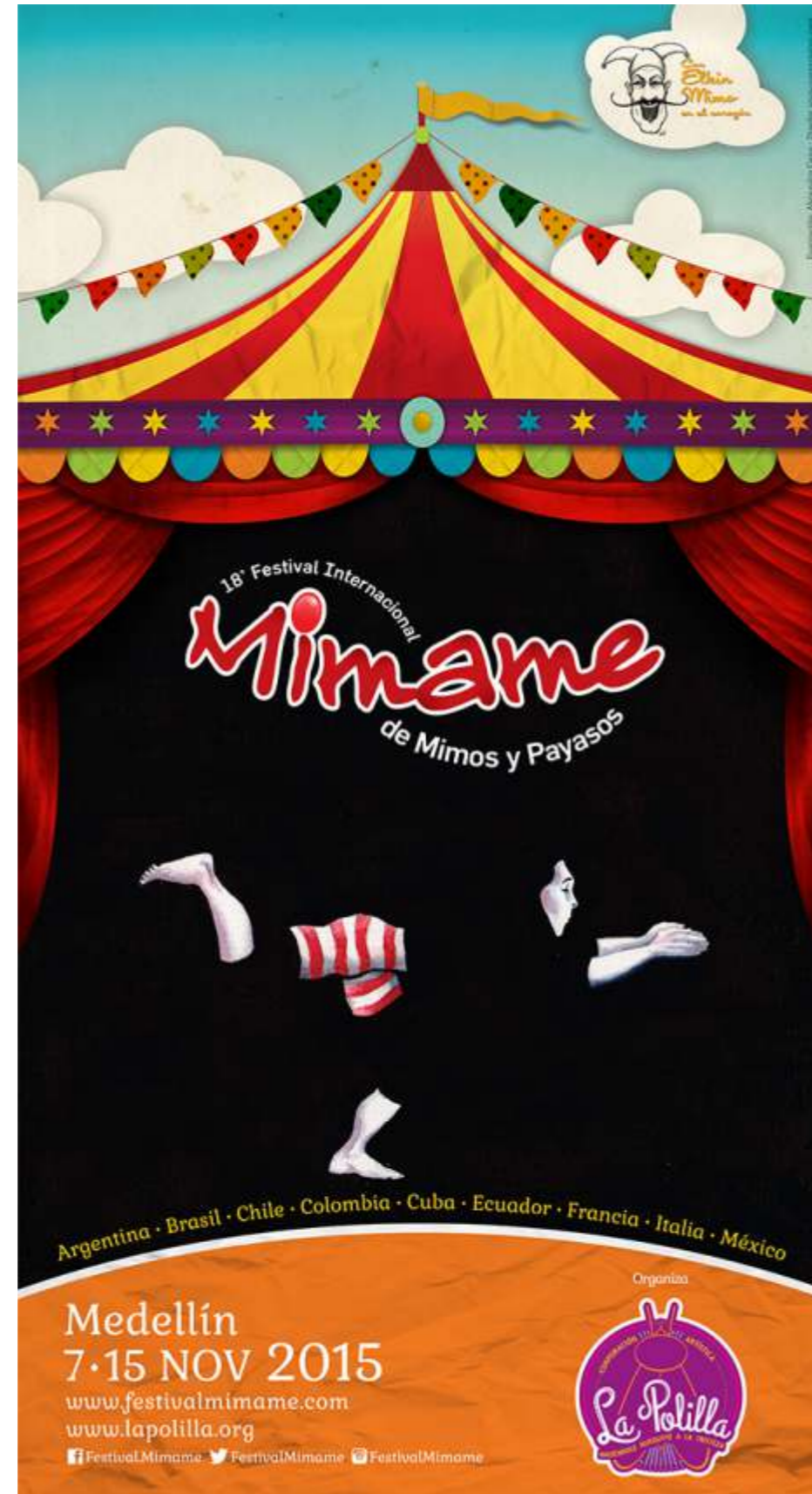
Este año, nuevamente llenará la ciudad de alegría, risas, gestos, caras blancas y colores; una gran muestra artística dentro de la que también se desarrollará una programación académica compuesta por talleres, foros y conferencias.

Artistas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Cuba, Francia, Italia y México nos acompañarán del 7 al 15 de noviembre.

Esta 18.ª edición del festival, contará con más de treinta eventos en la ciudad y en diversos municipios de Antioquia, con artistas nacionales e internacionales, en teatros y espacios públicos, facilitando el acceso a todo tipo de personas.

Mímame busca cualificar y promocionar el arte del mimo y el payaso, no solo por medio de la diversión y el sano esparcimiento, sino también a través de la formación de públicos y de los artistas locales.

Invitados internacionales: Julien Cottreau - Francia, Yanina Frankel - Argentina, La Buena Compañía - Ecuador, Antonio Fava - Italia, Teatro Anónimo - Brasil, Wepa Circus - México, Academia De Tontos - Chile, Carlos Sánchez - Cuba, Payaso Criatura - Chile.



## Gorsy Edú Hijo de la tierra y el ritmo

Por: María Camila López Isaza

«Si los grandes sabios descubrieron que la naturaleza estaba formada por cuatro elementos: tierra, fuego, agua y aire, en África, nuestros antepasados tenían la certeza de que para que hubiera vida, existía un quinto elemento: el ritmo».

Esta premisa es la puerta de entrada, la invitación abierta a un viaje llamado *El percusionista*. Escrita e interpretada por el ecuatoguineano Gorsy Edú, la obra es un recorrido emotivo y fuertemente evocador por la cultura y la filosofía del continente africano. El reconocimiento a la tradición oral de un pueblo que se instaura en nuestros orígenes y se hace infinito a través del legado de sus ancestros. La música es el recurso que unifica la historia, acompaña la narración y llega al galopante corazón del espectador en los sonidos certeros, rítmicos y precisos del tambor. *El percusionista* baila, canta, toca y cuenta la vida en la aldea, la relación con el otro, la sabiduría expresada en el relato del abuelo, y el desarraigo que implica dejar la tierra para partir como

inmigrante a Europa. El espectáculo, que ya ha llevado la experiencia a países como España, Marruecos, Portugal, Argentina, Paraguay, Bolivia, Cuba y República Dominicana, llegó el año pasado a Medellín durante la Décima Fiesta de las Artes Escénicas. Fue tal la acogida por parte del público de la ciudad, que este año regresó para la Onceava, compartió el encuentro con nuevos y antiguos asistentes, y extendió sus presentaciones a otros municipios de Antioquia, e incluso a la capital del país. Tal vez el éxito de esta representación multisensorial radica en su increíble capacidad de involucrar al espectador en una historia que termina siendo suya; en un ritual del cual es partícipe importante. La magia de Gorsy está en su capacidad de reconstruir la Casa de la Palabra —ese espacio tan propio de su aldea; la cuna de los relatos más tradicionales de su pueblo— en cualquier auditorio, de cualquier continente. Después de su visita, Medellín tiene una relación inquebrantable con *El percusionista*: no solo viajamos a una tierra madre; reconocimos en ella nuestra propia identidad.



Foto: Sara Jurado

## 4 ENTREVISTA

*Esta no es la historia de un hombre; es el relato de un pueblo. La aventura —quizá pretenciosa— de poner entre líneas el alma de una cultura ancestral y, probablemente, quedarse corto en el intento. Es una historia compuesta de otras tantas. Es la música, la palabra, la danza, el espíritu de la tierra. El retrato de un origen lejano que es también nuestro. Es Guinea. Es África en la piel y los latidos de uno de sus hijos.*

Gorgonio Edu Abaga Esaha.

Se llama *Gorgonio Edu Abaga Esaha*. En cada apellido un recuerdo, una familia y una canción... Para nosotros es Gorsy. Gorsy Edú.

Sin lugar a dudas, el hilo conductor que une cuidadosamente todos los episodios de su vida es el anhelo diario de muchos y la compañera de camino de solo unos pocos: la suerte. Reconoce que andan juntos; no la busca, pero ella siempre lo encuentra. Asertivos y oportunos golpes de suerte ha tenido este hombre desde el instante mismo en que nació. «Mis orígenes son los más sencillos del mundo. Yo nací en Guinea y fui prematuro. Nací con siete meses y, a partir de allí, me acompaña la suerte porque sobreviví».

Con quince años, su madre dio a luz en la cocina de una aldea ubicada en la ciudad de Ebebiyín, Guinea Ecuatorial. A diferencia de lo que sucede en Occidente, la cocina africana constituye un importante punto de encuentro. No se acude allí para realizar una actividad mecánica y cotidiana; en la cocina se vive y se comparte un ritual de comunidad. «Allí transcurre todo: es donde se cocina, donde están los niños jugueteando. La mayor parte de las horas del día se pasan ahí [...] entonces el 90% de los niños nace en la cocina, porque es el sitio con más espacio».

### Orígenes

El primer día de vida en la aldea es un asunto casi premonitorio: la presencia colectiva que acompaña el alumbramiento es la misma que enseña y protege a lo largo de toda la existencia. Se nace en medio de la gente que construye y mantiene la identidad del pueblo. Se crece entre tambores y una tradición oral invaluable. La infancia de Gorsy fue, más que un período de juegos y travesuras, la construcción de una memoria rica en imágenes y matices, contada y cantada por la voz de los mayores. «A la vez que vas creciendo, vas asimilando las historias

de alguna manera. Cuando eres pequeño, muy pequeño, con lo único que te quedas es con las canciones. Y hay cuentos que te vuelven a repetir y otros que son nuevos, porque cada abuelo tiene un repertorio importante [...] también escuchas otros en la cocina cuando te los cuenta tu abuela [...] todos los recuerdos que tengo de mi infancia son sagrada escuela, es el pueblo entero. Como dicen: para educar a un niño hace falta toda una aldea».

La Casa de la Palabra, conocida como *Abha*, fue y ha sido parte importante de la formación cultural e histórica de los pueblos subsaharianos. Para Gorsy representa el espacio de intercambio de narraciones; el punto de simbiosis entre la escucha y la conversación; el resguardo después de un día de trabajo en el bosque y la base sobre la que se edifica la esencia de una etnia. «La Casa de la Palabra es el lugar más relevante. Se junta, sobre todo, la gente mayor, porque ahí desarrollan muchos de los oficios. El escultor está allí, el que está tejiendo las redes, el que fabrica los instrumentos. Todo se desarrolla allí [...] Las mujeres no están prohibidas en la Casa de la Palabra [...] van cuando sale la comida o cuando hay que hablar de algo, un tema en especial. Sobre todo en las bodas, la suegra es la que tiene la última palabra, en el sentido de que es la que da la bendición».

No obstante, el amplio proceso de formación que suponía la crianza en la aldea se vio interrumpido para Gorsy desde los cuatro años de edad. El trabajo de su padre le abrió camino a una infancia itinerante que hizo posible una apertura al mundo, más allá de su pueblo. A primera vista, un cambio contundente y avasallador para un niño de su edad. En el caso de Gorsy, una sutil manifestación de esa suerte omnipresente, que le mostró, siendo tan pequeño, interesantes porciones de la realidad de su país. «Mi padre era marinero y siempre crecí en las costas, nunca repetí colegio [...] cada vez por vez íbamos al pueblo, tanto al de mi mamá como al de mi papá [...] Más que viajes, eran estancias de un año. Yo iba a un colegio y cuando terminaba el año, le cambiaban de destino a mi padre [...] Nunca me adaptaba, pero era lo que tocaba. Tenía que asimilarlo. [...] Guinea Ecuatorial tiene cinco etnias y las etnias somos diferentes en todo. Cuando te digo todo, son las tradiciones, la lengua, las costumbres [...] Pero compartir colegio con otros niños me ayudó también a ver la universalidad de la cultura de Guinea».

La separación de sus padres, a los nueve años de edad, es un episodio que recuerda someramente en imágenes

difusas. Sin embargo, el fin de una unión marital implicaba cambios sustanciales que, por ley, no podían ser evadidos. «En el matrimonio africano, la mujer deja su familia para pertenecer a la familia del marido. En una relación no matrimonial, los hijos que nacen allí, en caso de separación, pertenecen a la familia de la madre. No hay discusión. Pero cuando se casa, como la mujer pasa a formar parte de la familia del esposo, los hijos y todo pertenecen a la familia de él. Porque nuestras relaciones no son individuales; son de comunidad. Un matrimonio es la unión de etnias, de tribus, donde se concuerda que la familia de la chica pierde a una hija. Pero en caso de separación, eso ya se disuelve. Significa que la mujer vuelve a estar libre, pero los hijos pertenecen a la familia donde ella estaba [...] entonces qué pasa: como los hijos muy pequeños necesitan de la madre, si son menores de siete años la ley lo que permite es que los niños estén con la madre. Pero los que son mayores de siete, se supone que ya pueden sobrevivir, entonces están con el papá. Todo el mundo sabe esto y cuando hay una separación, se tiene en cuenta. Y como yo ya tenía nueve años, me quedé con mi padre».

El asentamiento llegaría un año después, poniéndole fin a una vida nómada que había llevado casi toda su infancia. A los quince, estando ya en Malabo, capital de Guinea, una serie de encuentros bastante afortunados alinearán su camino con otro que, hasta ese momento, no había considerado como opción: el del arte. «Yo quería estudiar Medicina. En aquella época, para estudiar la carrera había que salir con una beca. Éramos muchos estudiantes y yo seguía esperando». Sin mayores pretensiones, y mientras esperaba la oportunidad de hacerse a una beca, Gorsy comenzó a hacer teatro en el Centro Cultural Francés y en la escuela de circo del Centro Cultural Hispano-Guineano, siendo este último el punto de encuentro con quien sería su primer mentor. «En la escuela de circo conocí a la persona que ha sido la más relevante en mi vida a nivel artístico: Marcelo Ndong. Ese hombre estudió en España y, cuando llegó a Guinea, tenía ganas de continuar y formar chicos [...] Tenía las ideas claras y me ayudó bastante. Lo primero que dijo fue, “la profesión de ser artista es la más compleja, porque cada día te tienes que examinar a ti mismo”. La Escuela era como una pequeña familia que teníamos allí, y como yo era el mayor, pasé de ser alumno, a ser la mano derecha de Marcelo [...] Hay una persona que también sería injusto si no la nombro,

#### Medellín en Escena

que es Enrique León. Era uno de los animadores del Centro Cultural Hispano-Guineano. Él es español y era muy amigo de Marcelo, los dos trabajaban allí [...] cuando llegaron las becas, me dieron la oportunidad de seguir estudiando en Europa».

Y la beca llegó. Pero no para Medicina. Por intervención de Enrique León, dos cupos para Teatro estaban disponibles; cosa extraña tratándose de Guinea Ecuatorial. ¿Otro golpe de suerte? «La beca nuestra fue una casualidad, porque para arte no llegaba ninguna [...] entonces él (Kike León) hizo como una especie de convenio con su ciudad, Cantabria-Santander, para que pudiesen dar dos becas de Perfeccionamiento de Teatro. Llevaron cuatro: dos para estudiar arte y diseño, y dos para estudiar teatro, solamente un año». Se decidió que lo más justo sería elegir a un hombre y una mujer para que viajaran a Europa. «¿Cómo llega a mí? Dos años antes se había hecho un festival de teatro infantil y tuve la suerte de, dos veces consecutivas, ganar el premio a mejor actor. Entonces fue como una recompensa del trabajo [...] Salimos en el año 1996 para España».

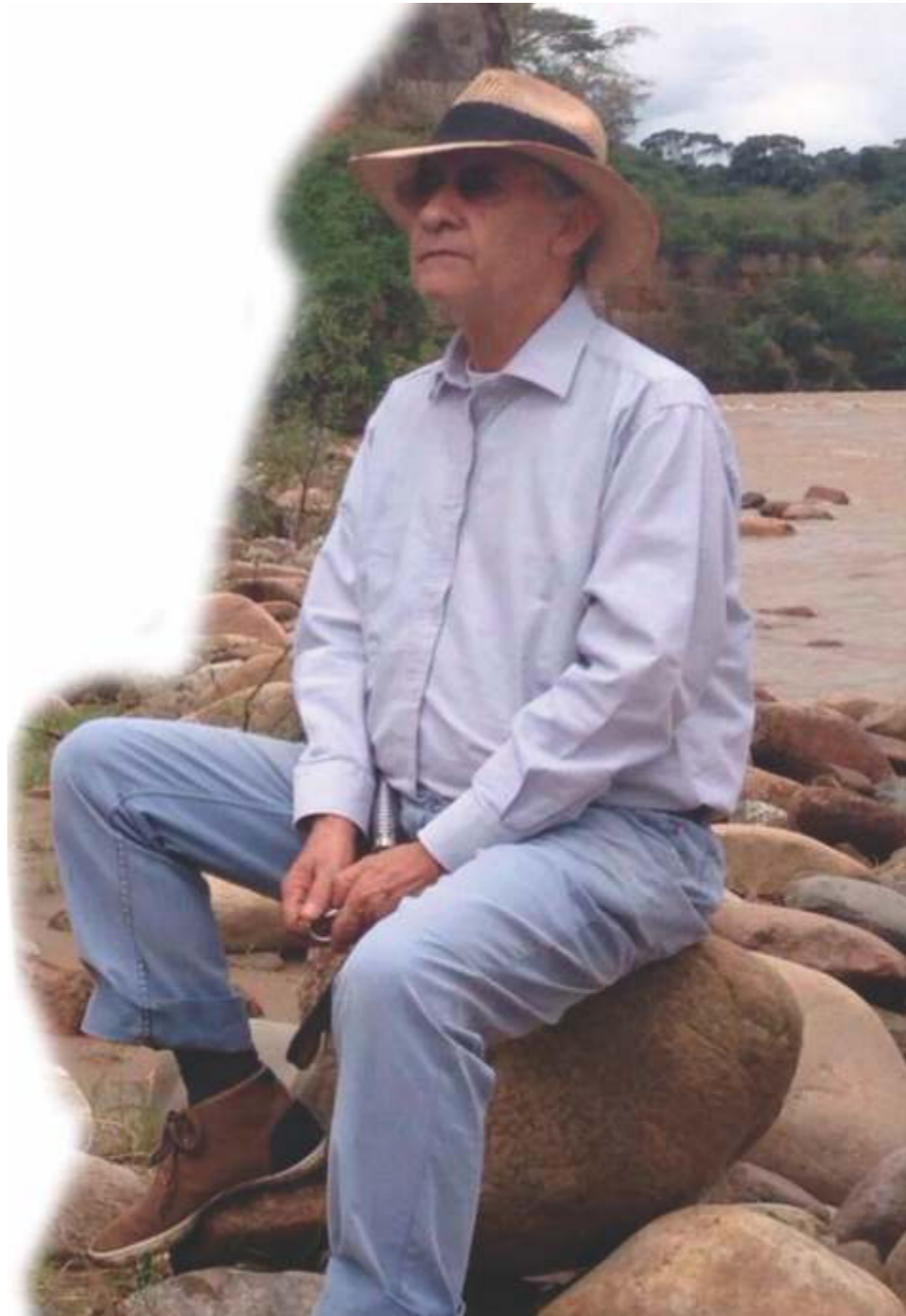
Resulta contradictorio que, siendo la música y la oralidad los dos recursos por excelencia para la educación en su aldea, Gorsy haya tenido que defender ante su familia la decisión de estudiar Teatro en Europa. De todas las fronteras geográficas y culturales que separan a Occidente del África Subsahariana, las reticencias hacia el arte como oficio y elección de vida terminan siendo un asunto común en ambos bandos. «Cuando obtuve la beca para estudiar, mi padre y mi madre fueron las únicas personas que no cuestionaron mi carrera. Todo el mundo la cuestionó, porque en la familia todo el mundo opina. Decían, “tú eres el primogénito, tú querías estudiar Medicina. Teatro, ¿qué es teatro?”. Entonces no entendían cómo iba a ser artista teniendo la responsabilidad que supone ser primogénito. Muchos me aconsejaron, “te vas a Europa y cuando llegues allí, cambias la carrera”. Como si fuera fácil».

La beca en Europa era ya una hazaña cumplida. El sueño que empezaba a materializarse gracias a Enrique y Marcelo, esos dos aliados que, sabiamente, la Madre Natura había puesto en el lugar y momento indicados. Pero, ¿qué sentido tiene vivir con suerte, si esta no le enseña a su protegido a defenderse cuando se ausenta? Tal vez sea esa la prueba de fuego para saber si aquel individuo es digno de quedarse con su amparo. La llegada a España sería, indudablemente,

#### Asociación de Salas de Artes Escénicas

## Miguel Durán Guzmán

*Por: Kiosco Teatral de Bogotá*



El importante gestor teatral Miguel Durán Guzmán murió el 16 de septiembre de 2015.

Amante fervoroso del teatro, se desempeñó como actor y director teatral durante el decenio de los setenta hasta inicios de los noventa. Hizo parte del Teatro Experimental de la Universidad Externado de Colombia, del Teatro del Centro Latinoamericano de Artes de Washington D.C., del Colectivo Teatral Cómicos del Carro y Teatro del Aire, estos últimos en España, como también fue integrante del Teatro El Alacrán y el Teatro Popular de Bogotá. En el T.P.B. subió al escenario una de sus últimas creaciones en 1991, una bella pieza protagonizada por Lucy Martínez y Alejandra Borrero llamada *Orinoco* de Emilio Carballido.

Miguel Durán, también abogado, se destacó por su gran labor como gestor teatral siendo Viceministro de Cultura entre 1997 y 1999 y subdirector de Artes y de Fomento y Desarrollo Regional de Colcultura entre 1992 y 1996. En la década pasada fue gerente del Teatro Nacional y el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, proyecto que ayudó a construir. Cerró su carrera siendo subdirector del Teatro Mayor Julio Mario Santodomingo, hasta su retiro. Sus últimos años los vivió en La Jagua – Huila, donde fundó un proyecto teatral dedicado a la formación en artes escénicas. El año anterior fue nominado para el premio en la categoría Gestión Cultural del International Society for the Performing Arts – ISPA que se realizó en Bogotá.

Despedimos a otro grande del teatro en Colombia... esperemos sea el último por mucho tiempo.

Somos un conjunto de organizaciones, medios e iniciativas de comunicación que como actores sociales contribuimos al desarrollo de la comuna desde una perspectiva multidisciplinaria que nos posibilita compartir experiencias e intercambiar prácticas y conocimientos.

## ¡Te invitamos a que seas parte de ella!

### Medios Aliados

- Epicentro
- Historias Contadas
- Guayaquil Times
- Contacto 10 F.M
- Radio CIPA Estéreo
- Revista Afro
- Radio Suramericana
- Centrópolis
- Diverciudad
- Cuarta Pared
- Revista Etnia
- Medellín en escena
- www.comuna10.com

### Procesos de Comunicación

- Cartilla Mesa Ambiental
- Boletín Uniciudadanas
- Tertulia de la Memoria y el Ancestro
- Revista Cuadernicolas
- Corsic
- Revista Ateatro
- Corparticipando

[www.comuna10.com](http://www.comuna10.com)

### Asociación de Salas de Artes Escénicas

la prueba decisiva para Gorsy. «Fue compleja por una sencilla razón: el curso empezaba en septiembre y terminaba en junio. Nosotros llegamos en febrero, es decir, llegamos a mitad del curso y la beca solo era de un año [...] Guinea Ecuatorial tiene la cultura española, pero no es lo mismo algo que ves desde tu país, a cuando vas a vivir en la misma sociedad. Había cosas muy similares porque estudiábamos en castellano, pero estar allí cambia completamente todo. La comida, el clima, la adaptación fue complicada. Y cuando llegó junio, no pudimos aprobar porque las evaluaciones eran continuas y, como teníamos tres meses perdidos, no nos hicieron pasar el curso».

El siguiente paso era entonces regresar a África. Aun así, tratándose de un personaje con suerte, cualquier giro en la historia es completamente válido. «Lo que hizo el rector de la universidad fue decir que él podía conseguirme una beca para hacer los cuatro años de Arte Dramático. La única condición era que yo no podía suspender un curso y, si lo suspendía, pues me tenía que volver [...] empecé otra vez desde el primero hasta el año 2000, que terminé la carrera».

#### «Quien tiene un abuelo, tiene un tesoro»

Faltaban todavía nueve años para que *El percusionista* se montara a un escenario y conmoviera a públicos enteros de tres continentes distintos. No obstante, los caminos recorridos hasta ese momento eran materia prima del texto que, en la voz de un solo personaje, recopilaría magistralmente el espíritu de la condición humana. Cada experiencia de Gorsy en Europa tenía un poder evocador que lo llevaba de vuelta a Guinea. Toda su vida estaba llena de encuentros dignos de ser contados. Durante los veranos en la época de universidad, uno en particular, le devolvió la preciada figura del abuelo africano. «Me metí a la Cruz Roja, allí estudié masaje deportivo terapéutico y auxiliar de enfermería geriátrica. El contacto con los mayores me hizo revivir un poco la imagen del abuelo, de la persona mayor [...] Estaba cuidando a un abuelo y siempre me hablaba de su hijo Rodolfo; me enseñaba la carta que le había escrito y era una persona que empezó a perder un poco la memoria. Cuando pregunté a las enfermeras que yo quería ver a Rodolfo, resulta que era un señor que llevaba un año sin ver a su padre. Él mandaba dinero todos los meses, pero nunca iba. Entonces fue una imagen muy importante para mí [...] Él me llamaba *negrito* y yo le llamaba *papá*. Nunca pregunté su nombre:

—Papá, ¿qué tal estás hoy?

—¡Ahh, negrito!

En Guinea, para los mayores está muy feo que tú le llares por su nombre. Lo llamas papá o mamá, o tío, aunque no lo conozcas». Fueron dos veranos los que compartieron juntos. El padre del ausente Rodolfo comenzó a deteriorarse a raíz de la enfermedad. No guardaría a Gorsy en su memoria, pero el *negrito* sí lo conservaría en la suya. «[...] lo encontré triste, no sé qué le había pasado. Yo me siento, lo miré así, y él se me queda mirando, se me queda mirando. Me dice la enfermera, “está peor ahora y no te va a reconocer. No sabe quién eres”. Fue muy fuerte para mí». *Papá* murió, quizá sin la compañía de su hijo Rodolfo. No sabrá nunca que ya hace parte de una historia, la de *El percusionista*. No sabrá nunca que, gracias a él, *quien tiene un abuelo, tiene un tesoro*.

#### Centro Dramático Nacional y L'Om Imprebis

Una vez terminada la carrera, en el año 2000, el siguiente reto fue el Centro Dramático Nacional. Su debut fue en *La visita de la vieja dama*, una tragicomedia del suizo Friedrich Dürrenmatt. «Eso fue una ventana donde otras producciones, otras compañías pudieron verme». El hecho más significativo ocurriría ese mismo año, cuando su padre fue por primera vez a verlo sobre las tablas. Aunque nunca reprochó la elección de su hijo, no era difícil suponer que tenía las mismas prevenciones del resto de la familia con respecto al arte. «Cuando actué en el Centro Dramático Nacional, él era director de correo y todos los años iba a España a hacer las evaluaciones anuales. Coincidió en el año 2000, que estábamos estrenando *La visita de la vieja dama*. El estreno era en el Teatro María Guerrero, entonces fueron los príncipes a ver la obra. Yo lo invité para que estuviera y allí había tres negros nada más. Había otro compañero cubano que era negro, estaba yo y estaba él [...] Cuando terminó el espectáculo, salí y cuando me saludó, me abrazó, me cogió la mano y la apretó. Ese signo —se lo he preguntado con el tiempo—, era su máxima expresión de alegría, y a partir de ahí cambió bastante su visión». Es inevitable que, al traer de vuelta ese instante a la memoria, los ojos de Gorsy se tornen más húmedos que de costumbre y deba hacer una pausa en el relato. Finalmente, el padre había entendido la esencia del oficio del hijo. «Sabía que era una carrera difícil, pero



que yo había apostado, había luchado bastante; eran cuatro años [...]a partir de ahí, es mi fan número uno».

Después de *La visita de la vieja dama*, una serie de montajes posteriores ampliaron su trayectoria escénica. «En el año 2001, hice una obra que se llamaba *Dulce pájaro de juventud*, de Tennessee Williams. Y en el 2004, es cuando conozco a otra persona muy relevante en mi vida: Santiago Sánchez, el director de la compañía L’Om Imprebis [...] de él ya me habían hablado mucho y a él le habían dicho que había un guineano que estudiaba en España. Pero no nos habíamos visto. Mientras yo trabajaba en el Centro Dramático Nacional, en un proyecto que se llamaba *Los verdes campos del Edén*, el protagonista vio en internet que había una compañía que buscaba actores de muchas razas. Mandé el mail, llamé, y justamente cuando voy al *casting* es cuando me presento: “Me llamo Gorsy, soy de Guinea Ecuatorial”. Y el director dice: “¿Tú eres Gorsy? Pues esta es la compañía L’Om Imprebis” [...] tuve la suerte de que el *casting* fue bueno y me tomó para hacer el espectáculo. En el 2008, creamos el proyecto Orígenes, que era la formación de actores para crear una compañía estable en Guinea [...] la compañía ya existe, ahora simplemente hay que darle el empujón a nivel administrativo, porque lo que nosotros queríamos era crear el proyecto, pero que la Compañía fuera de Guinea; que la propia administración del Ministerio de Cultura sea la que se haga cargo de él. En eso estamos».

### El percusionista

Escribir una obra no era su proyecto de vida, pero sí —lo sabría más adelante— el momento para el que se había estado preparando desde sus primeros años. Aún sin ser consciente de ello. «Primero tengo que decir que jamás me había planteado la idea de escribir algo. Nunca me creí con la capacidad de hilar ideas. Yo estudié interpretación y lo que podía hacer era eso. Lo que sí es verdad es que tenía ganas de mostrar Guinea, porque ya había tenido muchos encuentros con artistas africanos de Senegal, de Mali, y veía cómo el África del Oeste era muy conocido en Francia y en Bélgica, sobre todo, por el tema del idioma». La dramaturgia —que empezó a escribirse en 2008—, fue iniciativa, quién lo pensara, de Elizabeth, una inglesa que quería plantear la reflexión sobre los casos de inmigración en Europa. «Dos años antes (2006), yo trabajaba con una organización que se llama Art et Musique. Música para salvar vidas. Es una

ONG que está en España; la directora es una señora inglesa y tiene un orfanato en Uganda. Los chicos formaron un coro y venían a actuar en España. Hacían una gira y con el dinero que recaudaban allí, se mantenía el orfanato. Entonces, tuve la suerte de contactarme con ella, la conocí y entré al proyecto como percusionista. Un día invité a Elizabeth para que fuera a ver un espectáculo de la compañía con la que trabajo. Estábamos haciendo *Don Juan Tenorio* [...] Cuando ella me ve, me dice: “Nunca te relacionaba con el teatro, te relacionaba siempre con la música. Si tú eres actor, ¿por qué no escribes algo de los inmigrantes?”».

¿La razón? «Siempre que íbamos de viaje, cuando los chicos entraban a una cafetería, como eran muchos negros a la vez, había una cosa curiosa de la gente que miraba, y a ella no le gustaba eso [...] entonces decía, “quiero que escribas algo. Darle voz a los inmigrantes que llegan a Europa para despertar conciencias. Escríbelo y te lo vendo”».

El nombre inicial de la obra fue *Historias de África, de Gorsy Edú*. Con una experiencia nula en producción textual, el aún incipiente dramaturgo empezó a explorar las posibilidades para construir lo que sería, finalmente, *El percusionista*. Ante las dudas, el mejor consejo vino de su padre. «Como ya tenía claro que ella quería que yo hablase sobre la inmigración, empecé a escribir el texto desde el final. Y llamé a mi padre, le dije, “me han encargado un proyecto para escribir y no sé qué contar. Quiero contar cosas de Guinea”. Mi padre me dio una clave. Dijo: “Mira la vida desde los ojos de un niño y ya verás cómo se te van a venir las ideas”. Claro, el niño observa, no juzga. Entonces empecé a recordar todas las anécdotas de mi infancia, incluso anécdotas que no son de Guinea; que son de mi entorno, de lo que veo. Pero la observación sí fue la de un niño. Ahí empecé a armar el espectáculo».

La dramaturgia de la obra tuvo dos fases: una consistió en escribir todas las ideas que surgían; y la otra, en compartir lo escrito con varios amigos e ir depurando hasta darle forma al texto original. La técnica de los *griots* —narradores orales del África Occidental— aprendida durante un montaje con la Compañía L’Om Imprebis, fue igualmente una herramienta esencial para hallar la forma adecuada de unificar el relato. «Tuvimos un taller de cuatro o cinco meses con un *griot*, Hassane Kouyaté, que es justamente el hijo de Sotigui Kouyaté, uno de los discípulos de Peter Brook. Ese tío es un gran *griot* y nos enseñó las técnicas de cómo se escribe un cuento y

cómo se cuenta un cuento. Lo que hice fue coger toda la estructura de las historias en las aldeas, pero con la técnica *griot* [...] lo que también agradezco es que está la sabiduría ancestral; luego está la formación actoral, que me ha ayudado a darle estructura a la historia».

*El percusionista* contó con la misma suerte de su autor. Durante el proceso de construcción del texto, el rodaje de *Querida Bamako* (2007), película de la cual Gorsy era uno de los protagonistas, fue la oportunidad para conocer de primera mano la realidad de los inmigrantes africanos. «Narraba la historia de la ruta que hacen los inmigrantes desde el África Subsahariana hasta llegar a Europa. Era una película documental donde sí compartíamos impresiones con la gente que había hecho la ruta real; con inmigrantes reales en España. Empezamos en Burkina Faso. Al llegar a Marruecos, ya no teníamos actores secundarios negros. Teníamos que recurrir a inmigrantes reales. Ahí es donde conocí a un chico nigeriano, que es el que me contó la historia del desierto, de cómo les iban soltando a mitad del camino. Pero la historia era muy dramática, porque va más allá y se muere un amigo suyo porque come arena. Entonces, se salvan gracias a que estaban tocando una cantimplora vacía que tenían para hacer un ritual de enterramiento, y es cuando los nómadas, por la noche, escucharon el sonido y fueron a rescatarlos porque sabían que en esa parte no podía haber gente. Así sobrevivieron».

La intención era clara: contar, en la historia de un nigeriano, la realidad de miles de africanos. Darle voz a los protagonistas de un fenómeno multitudinario y acallado. «Empecé a armar la historia, la parte final, de lo que supone estar lejos de los tuyos; cómo llegar a un sitio donde no conoces a nadie, cómo la propia sociedad se auto engaña, porque nosotros mismos, los inmigrantes en Europa hacemos un efecto llamada: nunca contamos nuestra realidad. Contamos que me he comprado un coche, que una cosa va bien. No contamos que no hay trabajo». Si bien el tema inicial que motivó el proyecto fue la inmigración, el objetivo de mostrar las dinámicas culturales de Guinea, también encontró su lugar dentro de la obra. «Cuando mi padre me dice que mire la vida desde los ojos de un niño, es cuando reflexiono: pues voy a contar la importancia de la música en mi aldea; voy a contar un poco de mi abuelo y de los abuelos, engancho con el papá de Rodolfo [...] el espectáculo se ha modificado bastante, fue creciendo desde el 2008 hasta ahora. El personaje va madurando, va descubriendo más cosas».

Medellín en Escena

Asociación de Salas de Artes Escénicas

## ¡Así vivimos la Onceava!

*Por: María Camila López Isaza*

La programación estaba lista.

Las salas, adecuadas, y los grupos, a punto de llegar. Se venían nueve días de una sobredosis teatral que modifica por completo el horario de no pocos espectadores: se hacen maromas con el presupuesto, se cancelan las citas «aplazables» o, en su defecto, se les invita a ver teatro. Se corre para alcanzar buen puesto y, cómo no, las cervecitas de la semana se encholan antes y después de cada función. Pero, ¿qué es una Fiesta de las Artes Escénicas sin su víspera? La de este año fue divertida, polémica y reveladora. El término *Onceava* suscitó la más amplia gama de comentarios en la que, súbitamente, todo mundo se volvió un ducho en el manejo del idioma. Que undécima, que decimoprimera, que 11.ª... en fin. La Fiesta se volvió tema de discusión, y eso, por demás, ya era un punto a favor. Controversia aparte, la víspera fue lo que siempre ha sido: días de expectante cuenta regresiva para un evento que convoca a la ciudad en un encuentro con la sensibilidad humana a través del arte.

Como ya es tradicional, la Molienda Teatral ofreció casi siete horas de pequeñas muestras escénicas locales para los trasnochadores que, fielmente, aguantaron el voltaje de la trasnochada (¿madrugada?). Jaime Jaramillo Escobar X-504 abrió la velada con su poema *El mundo de las maravillas* y, tras dos años de ausencia, Humungus regresó a su casa para darle látigo a los infractores del tiempo.

La celebración de los veinte años de la obra *Angelitos empantanados* fue uno de los momentos más emotivos de la fiesta. Espectadores primerizos y asiduos seguidores del montaje del Matacandelas, acudieron al Teatro Pablo Tobón Uribe para presenciar una función memorable que contó con la presencia de Rosarito, hermana de Andrés Caicedo, y Ramiro Arbeláez, uno de los amigos más cercanos del

escritor, encargado además de hacer el prólogo antes de la esperada función.

Por su parte, la Comparsa Inaugural fue el lienzo para la gran entrada de *Mi hermana la pintura*. Por La Playa desfilaron, ante los ojos curiosos de los transeúntes, Débora Arango, Salvador Dalí, Pedro Nel Gómez, Eugène Delacroix, Gustav Klimt, Zhang Daqian, Roy Lichtenstein Pablo Picasso y Frida Kahlo. Una mancha de color y música que abrió oficialmente la celebración.

La Verbena *Charlot al Carbón* le puso el toque cinematográfico a la Onceava, en una noche al aire libre que unió a Medellín en Escena y al Restaurante Ítaca en una proyección de los mejores cortos de Chaplin, selección de nuestro querido Manel Dalmáu. Finalmente, cedimos ante la lluvia, pero la velada conservó su magia en las risas insistentes de los comensales.

La cuota gastronómica estuvo a cargo de Gorsy Edú. El intérprete de *El percusionista* fue el invitado central de Teatro y Cocina, un encuentro íntimo y cálido al ritmo del tambor y las infaltables anécdotas que dejaron en evidencia, una vez más, sus increíbles dotes de narrador. El toque final: pollo a la cacahuete ,un delicioso plato típico de Guinea.

Dos acontecimientos dignos de guardar en la memoria nos dejó la Onceava este año. El primero, la presentación del Teatro La Candelaria, con *Camilo*, su más reciente obra. Un lleno total y absolutamente conmovedor, que homenajeó en un sonoro aplauso a Francisco «Pachito» Martínez, uno de los actores insignia y cofundador del grupo. Grato es saber que ese gesto de máximo amor por parte del público, sería la manera de concluir su quehacer dramático. La última función de Pachito fue aquí, en Medellín.

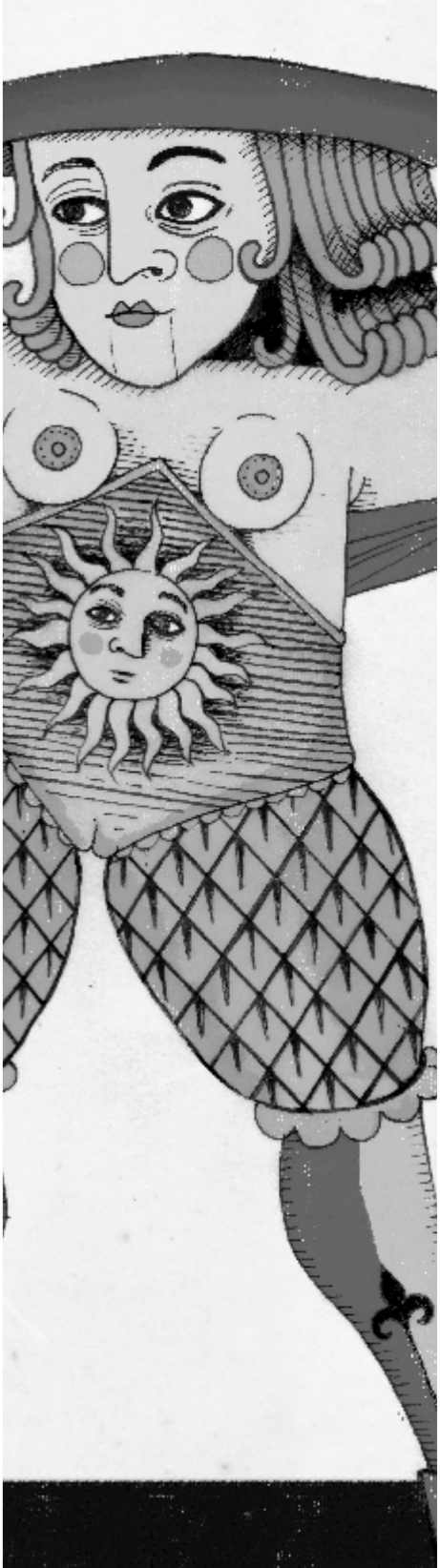
El segundo acontecimiento: los 25 años de *O Marinheiro* en tiempo real. El Teatro Matacandelas celebró

por partida doble los aniversarios de dos de sus más emblemáticos montajes y mandó a todo mundo a dormir temprano (o a pasar derecho, quién sabe) para presentar a las 4:40 de la madrugada la obra basada en el texto de Fernando Pessoa. Las líneas pronunciadas por cada una de las hermanas coincidió a la perfección con la claridad del día que se abría paso encima de los asistentes. ¡Teatro impregnado de realidad!

Sería injusto dejar por fuera al ecuatoriano Klever Viera y ese sublime espectáculo que fue *El niño del Floripondio*. Los encuentros maravillosos con Aida Fernández, Rosario Caicedo y Gilberto Martínez fueron parte de los eventos especiales. La vibrante Batalla de Sonidos que se libró entre *The Beatles* y *The Rolling Stones* puso a corear a los convocados y al final, no hubo remedio para la derrota del cuarteto de Liverpool.

Y pa qué mencionar la fiesta de clausura, esa que, a punta de baile y gozadera, cerró la Semana Mayor del teatro en Medellín. Queda la alegría de haber visto montajes cautivadores y comprometidos desde su concepción y posterior desarrollo escénico. Queda la satisfacción de haber recorrido las salas, de haber removido un poco el espíritu y de habernos gozado, como es habitual, esta fiesta que es pa todos.

No siendo más, ¡que se venga la Doceava!



## Agité Teatro

Por: Félix Londoño

Les decían los inquietos. Era un grupo de cuatro actores: Edwin García, Alder Vega, Álex Muñeton y Alejandro Puerta, que hacían la profesionalización de Colombia Creativa en la Universidad de Antioquia. Ya se conocían, pero allí empezaron a hacer juntos los trabajos, a tomarle el pelo a los profesores y a sus compañeros, por lo que se ganaron el nombre. A uno de ellos, Alejandro Puerta —hoy director—, se le ocurrió buscar qué quería decir «inquieto» en francés, y descubrió que es *agité*, nombre que lleva el grupo que nació en 2012 y del que hoy hacen parte otros integrantes: Karina Ramírez, Paulina Ruiz y Daniela Valencia, tres para tres, ya que de los cuatro anteriores uno no siguió, porque, como dice Alejandro: «Edwin es un mimo solitario». Llevan tres años y en octubre lograron registrarse como Corporación Cultural Agité y a pesar de sus pocos años de fundada ya han logrado salir dos veces del país, una a Venezuela y otra a Cuba, mostrando algunas de sus obras, dentro de las cuales se cuentan *Clown All Stars*, *Moment Mask*, *Uno más uno*, *Cuentos rodantes* y *Ni aquí ni allá*, obra que toca los absurdos de la guerra. Para 2016 reestrenarán *Expedición Clown* y estrenarán un cabaret que se llamará *Ellas*, bajo la dirección de Alejandro Puerta, que también es egresado de la escuela La Mancha, de Chile, y conocedor de las técnicas de Lecoq.

**Medellín en Escena:** ¿Por qué es necesario que exista una compañía como Agité Teatro en el panorama de esta ciudad hoy?

**Alejandro Puerta:** No lo veo como necesario, lo veo como algo que no se necesita para vivir, para vivir como el sistema lo piensa, lo empuja; el sistema no necesita de la risa, de esa que nos hace reflexionar la vida, al sistema no le interesa eso, esta risa que proponemos es una risa revolucionaria porque le regresa al hombre un momento de pérdida de tiempo, pérdida porque para el sistema no es productivo. Somos más bien un parásito en esta ciudad y me gusta verlo así. Mucho cemento, mucha forma y poco contenido... HOY.

**MeE:** Se dice que la risa y el humor en general son un remedio infalible para alegrar la vida. ¿Hay algo más allá donde se piensa Agité?

**A.P.:** Más que la risa, buscamos es emocionar al público a través del clown y el teatro que hacemos, claro está, la risa es una de las emociones más importantes para nosotros, pero no olvidamos también otros estados como la tristeza, el ridículo, la rabia y, bueno, todo el abanico de estados y emociones por los que pueda transitar el ser humano.

Así que, buen viento para que estos *inquietos* sigan agitando el teatro con sus propuestas.



### El percusionista en palabras de su autor

«Es un espectáculo que, afortunadamente, gusta. Se ha presentado en tres continentes: África, Europa y América Latina. Entonces creo que hay una cosa que tiene, que es la universalidad de los mensajes. Habla desde el ser humano.

Muchas veces, los grandes clásicos —Shakespeare, Moliere, Cervantes— perpetúan en el tiempo porque no tocan a una época, sino al ser humano [...] *El percusionista* tiene esa parte: si alguien nace es porque alguien lo ha parido; y a ese alguien otro alguien lo ha parido. Lo cual, todo el mundo tiene abuelo, que todavía viva o no, pero todo mundo tiene abuelo. Entonces hay un punto ahí que me pasa: hay gente que viene a ver la obra recordando a su abuelo y otros vienen añorando a su abuelo [...].

Luego está la parte de los miedos. Cuando hablo de la inmigración y del rechazo, no hablo desde el punto de vista del racismo, desde el punto de vista blanco a negro, o negro a blanco. Hablo de la inmigración desde el desconocimiento de uno mismo [...] Cuando hablo de ese factor de no conocerte, no sentirte en tu entorno, no sentirte comprendido, eso también toca a cualquier ser humano. De alguna manera, alguien se ha sentido extraño en su vida. Eso también está ahí, los miedos que tenemos: el miedo al otro, el miedo a uno mismo. Luego está la parte del lenguaje de los dioses, que es la música, porque te va llevando. Está el tambor, que apela al corazón. Está la melodía, que apela al alma.

Hay muchísimas denuncias dentro de mi espectáculo. Cada texto, cada palabra, tiene doble sentido. Entonces cada uno lo lee como quiera [...].

La acogida es igual en Guinea, que en Cuba, que en Colombia, que en Madrid. Igual. La gente contesta, la gente tararea. Eso es lo que hace bien al alma, porque no atiende a limitaciones de raza, ni de geografías, sino directamente al mensaje.

El asunto que tengo con *El percusionista* es que no soy yo. El personaje habla en primera persona, pero no es Gorsy. Entonces ese distanciamiento también hace que haya esa relajación [...] Si hubiera sido autobiográfica del todo, no sé si hubiera sido capaz de escribirlo y mostrarlo, porque las emociones serían tan fuertes que no podría hacerla [...] lo que me salva es eso, que es un personaje que tiene mucho de mí, porque sí uso recursos reales [...] en el momento en que empieza a sonar el tambor, ya no soy yo: es el personaje».

Es absurdo pensar que la suerte que durante décadas ha acompañado a este hombre, se reduzca a una simple cuestión de azar. Lo cierto es que la Madre Natura, esa fuerza sabia e incommensurable con la que tiene un vínculo eterno, ha sabido equilibrar la fortuna y la adversidad en la vida de Gorsy, llevándolo a hacer del arte —de su arte— el medio para compartir su origen, su realidad... su alma. Piensa en el ahora, procura vivir a plenitud el presente como una forma de conservar el ritmo de la existencia. «Todavía sigo con *El percusionista* hasta que el cuerpo aguante. Y lo que estoy haciendo es participar en proyectos culturales con el

Gobierno de mi país [...]. Santiago Sánchez, el director de la Compañía, va a montar el año que viene una obra clásica en el Centro Dramático Nacional, *Aquiles y Penteselea*, entonces trabajaré con él como actor y ayudante de dirección [...].».

Pronto serán veinte años desde que llegó por primera vez a España y empezó a moverse entre dos culturas completamente distintas y distantes. Con el tiempo, aprendió a adaptarse a cada dinámica y a entender la vida desde ambas latitudes. «El cambio es radical. Pero lo que sí me ayuda es una cosa: tengo la capacidad de cambiar el chip completamente. Y me ayudan las

horas de avión (risas). Siempre lo digo: cuando estoy en España, no pienso en Guinea. Cuando voy a Guinea, no pienso en España. Eso también me hace ver las cosas con perspectiva. Vivir así es intenso, porque son dos energías, son dos tempos diferentes. No puedes ir a Guinea con el ritmo de España, porque te ahogas. No puedes ir a España con el ritmo de Guinea, porque te quedas atrás».

He aquí una mínima porción de la esencia de un hombre que es tribu, pueblo, memoria y país. He aquí un esbozo del artista que ve el mundo con ojos de niño, para despojarse del juicio y la rigidez. En su corazón, el golpe

constante del 'nkúú\*. En las piernas y los brazos, una hermosa danza ancestral. Y en su voz, la inmensidad de la tradición oral, contenida en estas últimas palabras:

«El tiempo no se gana ni se pierde, se comparte».

\*Se pronuncia: unkú. Instrumento musical africano, utilizado como medio de comunicación entre poblados, por la potencia de su sonido.



# MEDELLÍN EN ESCENA

## Directorio

<p><b>Medellín en Escena</b> Cra 42 54-50 Centro - 239 81 25 medellinenescena@medellinenescena.com</p> <p><b>La Polilla</b> Calle 23 76-85 Belén - 343 36 27 info@lapolilla.org</p> <p><b>Caretas</b> Cra 126B 61A-71 San Cristóbal 427 06 98 caretas@une.net.co</p> <p><b>La Fanfarria</b> Cra 84 42C-54 La América 250 92 30 fanfarria@une.net.co</p> <p><b>El Trueque</b> Cra 40 50B-32 Centro - 217 26 05 eltrueque@teatroeltrueque.com</p>	<p><b>Ziruma</b> Calle 64 39-18 Villa Hermosa 284 34 62 arte-ziruma@hotmail.com</p> <p><b>Carantoña</b> Cra 75 24-47 Belén - 343 40 22 corporacioncarantona@gmail.com</p> <p><b>Exfanfarria</b> Calle 50B 39-36 Centro 217 83 64 exfanfariateatro@gmail.com</p> <p><b>Elemental Teatro</b> Cra 42 44-46 Centro - 217 63 75 teatroelemental@gmail.com</p> <p><b>El Teatríco</b> Transv 39B Circular 2-46 Laureles - 411 88 78 reservas@elteatríco.co</p> <p><b>Nuestra Gente</b> Calle 99 50C-38 Santa Cruz 258 03 48 nuestragente@une.net.co</p>	<p><b>Canchimalos</b> Calle 47 80-37 Floresta - 448 97 40 culturacanchimalos@gmail.com</p> <p><b>Matacandelas</b> Calle 47 43-47 Centro - 215 10 10 matacandelas@matacandelas.com</p> <p><b>Viva Palabra</b> Calle 55 43-63 Centro - 239 61 04 corporacionvivapalabra@yahoo.com</p> <p><b>Teatro Popular de Medellín</b> Calle 48 41-13 - Centro 216 62 62 teatrotpm@une.net.co</p> <p><b>Casa Clown</b> Cra 44 69-71 Manrique Central 211 65 70 colectivoinfusion@gmail.com</p>	<p><b>Barra del Silencio</b> Calle 45C 75-151- Velódromo 413 55 83 barradelsilencio@gmail.com</p> <p><b>Oficina Central de los Sueños</b> Cra 43 52-50 - Centro - 239 41 79 teatrooficina@une.net.co</p> <p><b>Casa Teatro El Poblado</b> Cra 47B 17B sur-30 - Poblado - 321 11 00 info@casateatropoblado.org</p> <p><b>Circo Medellín</b> Cra 53 30A-155 Cerro Nutibara 265 23 69 info@fundacioncircomedellin.com</p> <p><b>Casa del Teatro</b> Calle 59 50A-25 Prado Centro 254 03 97 administracion@casadelteatro.org.co</p>
---	--	--	---



## Jayeechi: canto wayuu desde la escena

Por: Iván Zapata R.

La Corporación Cultural Jayeechi nace como una iniciativa teatral que propende por generar espacios alternativos culturales para Riohacha y La Guajira (Wajira), con el propósito de explorar las vivencias de esta región y la cosmovisión wayuu a través del teatro con un lenguaje estético.

La trayectoria de esta organización cuenta con 22 años de labor permanente, dedicados a liderar procesos de formación y sensibilización teatral en convenio con el Ministerio de Cultura, entidades culturales y empresas privadas del departamento de La Guajira.

Del wayuunaiky, idioma de la cultura wayuu, retoma la palabra *jayeechi* que traduce cantos, expresión que ha servido para identificar una labor que busca contribuir a difundir el patrimonio cultural de La Guajira y en particular de la comunidad Wayuu; lo que ha posibilitado desarrollar propuestas escénicas con una dramaturgia que ha obtenido reconocimiento nacional e internacional.

Hacia 1993 se consolida Jayeechi con una Beca Nacional de Creación otorgada por Colcultura en 1992, para investigar y llevar a escena la propuesta *Kaulayawa* (Juego de la cabrita), ritual lúdico ancestral que se realizaba en la época de la recolección de las cosechas, práctica que servía de pretexto para organizar este juego de carácter teatral en horas nocturnas, en el que únicamente participan jóvenes y adultos en un *puoi* o pista.

A partir de este montaje Jayeechi se ha posicionado en La Guajira como una agrupación que, además de llevar a escena obras con temas propios de la región, aporta a consolidar espacios de reafirmación de la identidad cultural.

Entre los proyectos que desarrolla a través del programa de Concertación del Ministerio de Cultura se encuentran: *¿Teatrízate!*, Encuentro Pluriétnico y Multicultural, Sala Concertada y Deja la Guachafita, procesos dirigidos a cualificar la producción teatral y la formación de

público para la escena, al igual que la creación de grupos teatrales integrados por niños y jóvenes.

Esta organización ha participado en proyectos con la Corporación Colombiana de Teatro como La Casa de Úrsula y la puesta en escena *Paz-hare-la* bajo la dirección de Patricia Ariza. Iniciativas por los derechos de las mujeres y la necesidad de establecer la paz.

Jayeechi se ha constituido en un referente para el teatro en La Guajira, en razón a que la dinámica se encuentra dirigida a cualificar la producción teatral y la formación de público para la escena, al igual que la creación de semilleros teatrales integrados por niños y jóvenes.

Las becas que ha obtenido parten de la búsqueda y las investigaciones de las vivencias, las tradiciones y las costumbres. Como resultado de esta experiencia creativa ha llevado a escena las siguientes obras: *Francisco el hombre* (1995), *El almirante Padilla, hombre de mar y libertad* (2010), y *Yonna ritual wayuu* (2013). En 2008 es aprobado el proyecto Itinerancias.

A lo largo de sus 22 años, Jayeechi ha realizado 23 montajes que han sido invitados a diversos certámenes nacionales como Festival Internacional de Manizales, Festival Alternativo, Fiesta de las Artes Escénicas —Medellín en Escena—, Festival de Teatro Callejero, Festival de Mujeres en Escena por la Paz, Festival EtnicRoots, Iberoamericano, Congreso Nacional de Antropología y Festival de la Ande, al igual que en eventos internacionales como Festival Don Quijote, en París, pasando además por Toledo —España—, Venezuela, Ecuador, El Salvador y México.

*¿Teatrízate!* se ha programado en ocho ediciones, desde el año 2004, como un encuentro que posibilita compartir e intercambiar propuestas lúdicas a través del intercambio que genera la ritualidad escénica.

El término *¿Teatrízate!* surge como una adaptación del modismo que utilizan los vendedores ambulantes en Riohacha durante las épocas que

ofrecen frutos como mamoncillos o ciruelas, cuando pregonan por las calles la expresión típica ¡mamonízate! o ¡ciruelízate!

*¿Teatrízate!* es el evento teatral más representativo de La Guajira, lo que le ha valido un reconocimiento por parte de la comunidad, los medios de comunicación y las entidades que se vinculan como patrocinadores a esta iniciativa que contribuye a proyectar la imagen positiva de esta región.

En la edición 2013, *¿Teatrízate!* (Jayeechi 20 Años), además de la variada programación de presentaciones y talleres, se realizó un reconocimiento público a las maestras y los maestros que han realizado valiosos aportes a la consolidación de Jayeechi durante estos 20 años, como son: Beatriz Camargo, directora del grupo Itinerante del Sol, de Villa de Leyva (Boyacá); Patricia Ariza, directora de la Corporación Colombiana de Teatro; Santiago García, del Teatro La Candelaria; y Mario Matallana, director del Teatro Taller de Colombia de Bogotá.

Durante 2013, Jayeechi celebra veinte años de trayectoria con una gira en Colombia y Venezuela de la obra *Yonna: ritual wayuu* (Beca Nacional de Creación 2012). Serán parte del programa En Órbita, de Señal Colombia, en el documental Dramaturgia del poi/En Órbita ([www.enorbita.tv/yonna](http://www.enorbita.tv/yonna)).

Jayeechi se encuentra constituida por integrantes que en gran parte pertenecen a comunidad Wayuu, quienes diseñan y desarrollan propuestas que retoman la identidad pluricultural de La Guajira relacionado con temáticas en torno a temas socioculturales, históricos, de derechos humanos y ambientales.

En esta organización participa también un grupo interdisciplinario de profesionales de la región, quienes se dedican a promover el quehacer teatral promoviendo agrupaciones infantiles y juveniles, bajo la coordinación del equipo de trabajo constituido por un grupo de planta liderado por Enrique Berbeo y Cristina Pimienta y un semillero de jóvenes.



## Cuarto Creciente Sala de teatro y títeres en Urabá

Por: Jaiver Jurado

La corporación Cuarto Creciente, lleva más de catorce años participando con sus obras de teatro y títeres en Turbo y otros municipios de la región de Urabá. En 2010 enciende las luces del escenario y abre el telón con el apoyo de algunas instituciones y personas. Con su determinación y visión, la corporación acondiciona un espacio que toma en arriendo desde 2008, en las instalaciones de la Cruz Roja del municipio. Paulatinamente dotaron la sede con elementos obtenidos a través de contraprestaciones y el mercadeo de sus servicios. Los procesos de puesta en escena de sus espectáculos de teatro y de títeres avanzaron a buen ritmo con la creación de obras que son su carta de presentación, al igual que la permanente labor, una forma de resistencia a un contexto complejo donde los diferentes fenómenos del conflicto político armado, el narcotráfico y sus efectos como el desplazamiento forzado se mezclan con la presencia de este tipo de organizaciones sociales y artísticas que responden pacíficamente y presentan otras propuestas de convivencia a las comunidades afectadas.

Es así como Cuarto Creciente, con una importante cuota de teatro pedagógico, ha estado promoviendo la autogestión de la ciudadanía, la corresponsabilidad entre la institucionalidad pública, privada y la sociedad civil. Este año rompieron el paradigma de la imposibilidad, logrando convocar y concertar con las diferentes áreas de las artes y la cultura para la construcción del Pacto

Ciudadano por la Cultura, que firmaron la mayoría de los candidatos a la alcaldía del municipio de Turbo y lo incluyeron en sus respectivos programas de gobierno. Solo uno de los candidatos no le dio trascendencia al documento.

Es una tarea titánica establecer alianzas público privadas, donde la indiferencia del gobierno local y el incumplimiento hacen parte del día a día. En marzo de este año, el sector teatral, liderado por esta corporación, se tomó la alcaldía de manera propositiva y teatral con el fin de que se concertara la inversión para el desarrollo del teatro; acordando que las organizaciones asumirían las monitorías de teatro. Sin embargo, el proceso se dilató y en septiembre solo se logró que la administración municipal apoyara el Festival Municipal de Teatro.

La lucha ha sido grande, pero a la vez gratificante; de hecho, uno de los mayores aciertos que ha tenido el teatro en Turbo es la implementación de la Escuela de Actuación y Liderazgo, iniciativa de Cuarto Creciente y que contó con el apoyo de la Gobernación de Antioquia, la Red Urabá Teatral y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Uno de los avances de este proyecto de promoción de la convivencia pacífica es contar con quince líderes y lideresas con formación en actuación, dirección y puesta en escena, así como en el área de desarrollo humano, social y político, y la conformación de doce semilleros de teatro —cada uno cuenta ya con una obra en su repertorio—.

En la actualidad la corporación tiene diez obras de títeres y otras doce de teatro de sala y dos para espacios abiertos o no convencionales.

El público que atiende principalmente son niños y jóvenes, además de otros grupos poblacionales que incluyen víctimas y victimarios. En 2011, la Gerencia de Infancia, Adolescencia y Juventud de la Gobernación de Antioquia reconoció a Cuarto Creciente como Mejor Representante de Instituciones y Organizaciones que Trabajan con Juventud en Antioquia, y en 2014 lograron ser Primera Sala de Teatro y Títeres concertada con el Ministerio de Cultura, reconocimiento que se mantiene hasta hoy.

En la gestión de la programación, cuentan con la Titirinovena Navideña, que se celebra en diciembre, y Urabá Vive los Títeres, entre otros. Cada semana hay dos o tres funciones en este lugar y desde sus comienzos como sala de teatro ha tenido que sortear muchos retos, como que el público no quisiera entrar porque había que pagar la boleta, dar trueque o se molestara porque no había refrigerio. La formación de públicos ha requerido entonces de diversas e ingeniosas estrategias para sostener el espacio y, sobre todo, para cambiar el chip de la pobreza en los habitantes de Turbo, porque esa es la principal apuesta de Cuarto Creciente: resignificar el desarrollo local a escala humana desde la corresponsabilidad.